

C^o Lanzo num^o 8.

Sobre la Conquista de Gerona
 y
 antigüedad de su Catedral.

Seida en 10. Nov. y 10. Dec. de 1788.

Sobre la Conquista de Gerona
y
antigüedad de su Catedral.

Para desempeñar dignamente
el encargo que S. E. me ha querido
comisionar, en el preciso estado en que
hoy se encuentra de copiar los libros
de la biblioteca que se halla en el colegio
de San Agustín de Gerona, me he visto
obligado a solicitar al Sr. D. Antonio
de S. M. para que me permitiera
copiar los libros de la biblioteca de
San Agustín de Gerona, que he podido
copiar en el tiempo que he estado en
Gerona.

Se da en 10. Nov. y 10. Dec. de 1788.

7
Como su

Señor:

Para desempeñar dignamente el encargo que V. E. se ha servido confiarle, es preciso entrar en un País que abundare de copiosas Bibliotecas, ó que huviera en él algunos Archivos de antiquísimos manuscritos sino posteriores al siglo IX, al menos muy inmediatos á aquella Época. Las irrupciones, los incendios, las guerras, y otros contragos, que ha padecido en varios tiempos el Principado de Cataluña, y con mucha preferencia la Ciudad de Perona, han arre-

7
N^o 101

Señor:

Para desempeñar dignamente el encargo que V. E. se ha servido confiarme, es preciso entrar en un País que abundare de copiosas Bibliothecas, ó que huviera en él algunos Archivos de antiquísimos manuscritos, sino posteriores al siglo IX, al menos muy inmediatos á aquella Época. Las irrupciones, los incendios, las guerras, y otros contragos, que ha padecido en varios tiempos el Principado de Cataluña, y con mucha preferencia la Ciudad de Ortona, han arre-

El ^{2o} ^{nombre} ^{1o} ^{se} ^{co-}
d. ^{1o} ^{se} ^{co-} ^{pro-} ^{curaxi.} ^{mas} ^{adelante,} ^{se} ^{empeñó}
tenazmente en negar la entrada
de Carlo Magno en Cathaluña, es-
caviendo con tenor, y energia, que
dho Principe jamas se halló en per-
sona á la Conquista, y rendición de
la Ciudad de Peñona, ni menos que
viviese alguna vez á dho Principa-
do. Y como V. E. siempre atento por
su instituto procura no omitir de-
ligencia, para acudir á los puntos
dudosos de la Historia de Cathaluña,
valiéndose para conseguirlo de los
Individuos que componen el respe-
table cuerpo de esta R. Academia,
se ha servido encargarme en esta
ocasion, aunque destituido de todo
mérito, la investigacion de seme-

El ^{nombre} ciego Religioso grave, uno, se ex-
puesaxa. mas adelante, se empenó
tenazmente en negar la entrada
de Carlo Magno en Cathaluña, es-
civiendo con terror, y energia, que
dho Principe jamas se halló en per-
sona á la Conquista, y rendición de
la Ciudad de Paona, ni menos que
viviese alguna vez á dho Principa-
do. Y como V. E. siempre atento por
su instituto procura no omitir di-
ligencia, para acudir á los puntos
dudosos de la Historia de Cathaluña,
valiéndose para conseguirlo de los
Individuos que componen el respe-
table cuerpo de esta R. Academia,
se ha servido encargarme en esta
ocasion, aunque destituido de todo
mérito, la investigacion de seme-

para poder hablar segun exige la
grandeza del asunto, y el caracter res-
petable, y elevado del dignísimo Presi-
dente, y demás individuos que compo-
nen la Academia. Pero ya que N. E.
se ha dignado honrrarme, y me cuen-
ta entre sus alivados, espero que
tendrá la bondad de disminuir los
defectos que seguramente se hallarán
en esta narración, máxime ha-
viendo de tratar de un asunto sobre
el qual se han empleado tantas plu-
mas, y hai tanto crédito en las His-
torias, y Crónicas del Principado de
Cataluña, cuya memoria, y conoci-
miento me haze temer con justos
motivos, que no será fácil el que Yo
acicate á llenar el hueco de los defectos
de N. E. ni menos á poner á su vista

para poder hablar segun exige la
grandeza del asunto, y el caracter res-
petable, y elevado del dignissimo Presi-
dente, y demas individuos que compo-
nen la Academia. Pero ya que N. E.
se ha dignado honrarme, y me cuen-
ta entre sus alivados, espero que
pondrá la bondad de disminuir los
defectos que seguramente se hallarán
en esta narracion, mayormente ha-
viendo de tratar de un asunto sobre
el qual se han empleado tantas plu-
mas, y hai tanto credito en las Illu-
straciones y Cronicas del Principado de
Cataluña, cuya memoria, y conoci-
miento me haze temer con justos
motivos, que no sería facil el que Yo
acicate á llenar el hueco de los defectos
de N. E. ni menos á poner á su virtud

A nuestro Principado, y que se halló
en la expedición y Conquista de la
Ciudad de Lerona.

Permítame V. E. que le haga pre-
sente, que no ha sido el Sr. Andres
Bosch, el que con mas empeño ha
contradicho las narraciones de Pe-
dro Fomich. En sus escritos halla en
esta parte una sinceridad que se
haze admirable. En la pagina 153.
de su libro de Titulos de Honor, dice,
que en quanto á la Conquista de Le-
rona, hecha por la persona pro-
pia del Emperador Carlo Magno,
se deve dar mucha fé, y credito á lo
que escribió el P. J. Niconte Domenech,
porque lo prueba con Autoridad, y
se puede ver en los Archivos, y libros
manuscritos del Obispado de Lerona.

A nuestro Principado, y que se halló
en la expedición y Conquista de la
ciudad de Lerona.

Permítame V. E. que le haga pre-
sente, que no ha sido el Sr. Andres
Bosch, el que con mayor empeño ha
contradecido las narraciones de Pe-
dro Fornich. En sus escritos halla en
esta parte una sinceridad que se
hace admirable. En la pagina 153.
de su libro de Titulos de Honor, dice,
que en quanto a la Conquista de Le-
rona, hecha por la persona pro-
pia del Emperador Carlo Magno,
se deve dar mucha fe, y credito á lo
que escribió el P. Fr. Nicome Domenech,
porque lo pueva con Autoridad, y
se puede ver en los Archivos, y libros
manuscritos del Obispado de Lerona.

nardo Bocade, Jaime Maquillan,
Antonio Oliva, y otros infinitos.

Es increíble que los respetables
nombres de los Autores que deso nom-
brados son dignos del maior aprecio,
tanto por los honrosos destinos que
tuvieron unos, quanto por la virtud
que refuldaba en otros. Sin embar-
go nada de esto ha sido suficiente pa-
ra contener la mendacidad de algunas
plumaz, que abroqueladas con los es-
critos del citado Carbonell, y con la au-
toridad del silencio, à pesar de toda ra-
zon y conocimiento, han dado por el
pie à quanto podría servir de luzimto
y honor al Principado de Cataluña:
siendo asi que el citado Sr. Bosch en
seguida de la propria pagina 153. da
por falzar ó poco verdaderas las

nardo Boader, Jaime Maquillan,
Antonio Oliva, y otros infinitos.

Es increíble que los respetables
nombres de los Autores que deso nom-
brados son dignos del maior aprecio,
tanto por los honrosos destinos que
tuvieron unos, quanto por la virtud
que resplandezc en otros. Sin embar-
go nada de esto ha sido suficiente pa-
ra contener la mendacidad de algunas
plumas, que abroqueladas con los es-
critos del citado Carbonell, y con la au-
toridad del silencio, àpevar de toda ra-
zon y conozimiento, han dado por el
pie à quanto podia servir de luzimto
y honor al Principado de Cataluña:
siendo así que el citado Sr. Bosch en
seguida de la propria pagina 153. da
por falzar ó poco verdaderar la

del encargo que se me ha hecho, pro-
curaria demostrar con breves razo-
nes sea este un mal que ha cundido
desde remotísimos tiempos, y que se
ha propagado con maior empeño
hasta nuestros dias. Real. C. para con-
dicionar de esta verdad la Historia
del P. Juan de Mariana que se ha
impreso últimamente en Valencia
por Benito Monfort, y en sus notas
observara, que los de reconocer la
menor excelencia del Principado de
Cataluña, sus Señores han pro-
curado con el maior conato desfigu-
rar su gloria. Así lo vemos pal-
pablemente en el Capitulo XI del libro
septimo, que trata sobre el asunto
que N. C. me ha propuesto, pues sin
embargo de que el citado P. Mariana

del encargo que se me ha hecho, pro-
curaria demostrar con breves razo-
nes sea este un mal que ha cundido
desde remotísimos tiempos, y que se
ha propagado con maior empeño
hasta nuestros días. Sea N.º para con-
fianza de esta verdad la Historia
del P. Juan de Mariana que se ha
impreso últimamente en Valencia
por Benito Monfort, y en sus notas
observara, que los de reconocen la
menor excelencia del Principado de
Cataluña, sus Señores han pro-
curado con el maior conato de figu-
rar su gloria. Así lo vemos pal-
pablemente en el Capitulo XI del libro
septimo, que trata sobre el asunto
que N.º me ha propuesto, pues sin
embargo de que el citado P. Mariana

del P. Mariana.

Qualquiera sujeto medianamente
instruido, conoceria desde luego el cau-
teloso modo con que esta puerta la
expresada nota, pues siendo proba-
ble, y casi seguro que esta sacada
de la carta apologética del P. M. F.
Juan Párrax Roig y Tarpí Religioso
Mínimo, no se pone en ella sino lo
que conduce para llevar adelante
el supuesto sistema que se pro-
pone con sus doctrinas, Teoría, y Calva:
empeño que han querido abrazar
algunos modernos, sin hacerse car-
go, que aquellos sabios y exudidos es-
critores, tomaban quizá aquel
rumbó para ostentar habilidad
y erudición; á circunstancia que no

del P. Mariana.

Qualquiera sugeto medianamente
instruido, conocia desde luego el cau-
teloso modo con que esta puerta la
expresada nota, pues siendo proba-
ble, y casi seguro que esta sacada
de la carta apologica del P. M. J.
Juan Garza Rojo y Taji Religioso
Munimo, no se pone en ella sino lo
que conduce para llevar adelante
el supuesto sistema que se pro-
pone con Mondax, Turita, y Calva:
empeño que han querido abrazar
algunos modernos, sin hacerse car-
go, que aquellos sabios y eruditos es-
critores, tomarian quiza aquel
zumbo para ostentar habilidades
y erudicion; arremetian queno

provable.

Los discursos que sobre este asunto han formado Pedro Miguel Caboto nelli, el marqués de Mondejar, Jerónimo Tuxiá, y Fran.^{co} Calva, son dignos de todo aprecio, si se miran sin examinar á nuestros Autores Patrios. Por estos se ve claramente que son infundados sus razonamientos, y los de quantos han querido seguir en la negativa que queda indicada; porque la contraria opinion esta recibida, y autorizada por los mas clásicos Autores de nuestro País, y aun más por varios extranjeros, cuyo nombre omito expresar, persuadido que los sabios Académicos que componen este respectable Cuerpo Literario los habrian visto y leído repetidas veces.

provable.

Los Divulgadores que sobre este asunto han formado Pedro Miguel Cambonelli, el marqués de Mondejar, Jerónimo Tuxiata, y Fran.^{co} Calwa, son dignos de todo aprecio, si se miran sin examinar á nuestros Autores Patrios. Por estos se ve claramente que son infundados sus razonamientos, y los de quantos han querido seguir en la negativa que queda indicada; porque la contraria opinion era recibida, y autorizada por los mas clásicos Autores de nuestro País, y aun más por varios Estrangeros, cuyo nombre omito expresar, persuadido que los sabios Académicos que componen este respectable Cuerpo Literario los habrian visto y leído repetidas vezes.

y devocióes que havia cometido, sin
querer hacerse cargo, ó alomenos ma-
nifestar, que tal vez sus copiantes,
ó enemigos los introducían en sus
escritos, lo que dió motivo á Peronimo
de Zurita para despreciar, y dar por
poco verídicas sus narraciones.

En esta Comuxa no puede ni deve
entrar lo que pertenece á la conquista
de Perona hecha por Carlo magno,
pues esta, antes que la escriviese To-
mich, estava ya autorizada, y admi-
tida en varios manuscritos, especial-
mente en los de Bernardo Texell, y
Mosen Salva, y sobre todo por el erudi-
to, y sabio Jaime marquitan.

Estas circunstançias tan dignas
de atenderse han producido callar
los referidos escritores, esforzando con

y devociótes que havia comedido; sin
querer hazerle cargo, ó alomenos ma-
nifestar, que tal vez sus copiantes,
ó enemigos los introducían en sus
escritos; lo que dió motivo á Peronimo
de Truxta para despreciar, y dar por
poco verídicas sus narraciones.

En esta Convuxa no puede ni deve
entrar lo que pertenece á la conquista
de Perona hecha por Carlo magno,
pues esta, antes que la escriviese Fo-
mich, estava ya autorizada, y admi-
tida en varios manuscritos, especial-
mente en los de Bernardo Texell, y
mosen Salvo, y sobre todo por el caudi-
to, y sabio Jaime marquítan.

Estas circunstancias tan dignas
de atenderse han producido callar
los referidos escritores, esforzando con

Si examinamos atentamente
nuestras Historias, y las de todo el Rei-
no, encontraremos á cada paso, que
algunos Escritores han callado ente-
ramente varios sucesos, que otros
han explicado con mucha prodigiosa
y ostension. Se vea por esta verdad,
no solo en los libros profanos, sino
tambien en las Historias Eclesiasti-
cas. San Lucas en el Libro de los He-
chos de los Apostoles, refiere muchas
cosas memorables de ellos, y de otras
que la Iglesia tiene por ciertos y re-
gulars, y que seria mas que teme-
ridad negarlas.

Nuestras Escrituras Catholicas,
y aun el Rei D. Jaime de Aragon que
escrivio la vida y hechos de S. Ramon
de Penafort, no hacen memoria

Si examinamos atentamente
nuestras Historias, y las de todo el Rei-
no, encontraremos á cada paso que
algunos Escritores han callado ente-
ramente varios sucesos, que otros
han explicado con mucha profusidad,
y extension. Se deja ver esta verdad,
no solo en los libros profanos, sino
tambien en las Historias Eclesiasti-
cas. San Lucas en el Libro de los He-
chos de los Apostoles, refiere muchas
cosas memorables de ellos, y deja otras
que la Iglesia tiene por ciertos y se-
gurax, y que seria mas que teme-
ridad negarlas.

Nuestras Escrituras Catalanes,
y aun el Rei D.ⁿⁱ Jaime de Aragon que
escrivio la vida y hechos de S.ⁿ Ramon
de Penafort, no hacen memoria

poco seguro el argumento que se toma del silencio, y mas quando lo funda algun Autor, que sigue mas al impulso ò afecto de su voluntad adexente y parcial, que al juicio y conocimiento de lo que enseña la recta razon.

Este modo de pensar ha sido muy comun, y casi general en los Escritores de la Corte, pues se observa en muchos de ellos que miran siempre con el mayor desden y desprecio, los trabajos literarios que se hazen en las Provincias; y à vezes aunque sean las obras mas solidas, y provechosas no quíeren tomarse la pena de leerlas, à menos que sea con el objeto de impugnarlas.

Por estas razones el Marques de Aropoli, Tuxita, y los demas que

poco seguro el argumento que se toma del silencio, y mas quando lo funda algun Autor, que sigue mas al impulso ò afecto de su voluntad adhesion y parcial, que al juicio y conocimiento de lo que enseña la recta razon.

Este modo de pensar ha sido muy comun, y casi general en los Escritores de la Corte, pues se observa en muchos de ellos que miran siempre con el mayor desden y desprecio, los trabajos literarios que se hazen en las Provincias, y à veces aunque sean las obras mas solidas, y provechosas no quieren tomarse la pena de leerlas, à menos que sea con el objeto de impugnarlas.

Por estas razones el Marques de Aoxopoli, Tuxita, y los demas que

la debilidad de los argumentos.

Y en verdad no es fácil persuadirse, que siendo el Sr. Marques un sujeto tan erudito, instruido, y aplicado en todo genero de antigüedades, se le ocultare que los mares de los Es. católicos de Cathaluña, dan por positiva y segura la entrada de Carlo magno en su Principado, y que se halló en persona á la Conquista y rendición de la Ciudad de Perona: ni tampoco podría ignorar, que mucho antes que Pedro Fornich, y con la an- telacion de doscientos años, la escri- vió Raimundo Montaner.

Lo declaró tambien, mucho antes que Fornich el antiguo Breviario Perundense, pues en las ocho Leccio- nes que con acuerdo del Ill^{mo} Cabildo

la debilidad de los argumentos.

Y en verdad no es fácil persuadirse, que siendo el Sr. Marques un sujeto tan erudito, instruido, y aplicado en todo genero de antigüedades, se le ocultare que los mapas de los Er. católicos de Cathaluña, dan por positiva y segura la entrada de Carlo Magno en su Principado, y que se halló en persona á la Conquista y rendición de la Ciudad de Perona: ni tampoco podia ignorar, que mucho antes que Pedro Fornich, y con la antelación de doscientos años, la circunvió Raimundo montano.

Lo declaró tambien mucho antes que Fornich el antiguo Breuiario Peronense, pues en las ocho Secciones que con acuerdo del M. Cabildo

Estos son tan admirados en el Obis-
pado de Gerona, en toda Cathalunya,
y en muchos Autores Patrios, que el
quererlos negar, ò contradecir, no es
mas que por una conocida opinion,
porque si se leen, y observan los libros
y documentos que existen en la ciu-
dad de Gerona, no se hallara, ni
una sola palabra que sea invexon-
míl ni improvable: y en la octava
leccion del citado Breviario, se dice
que Carlo magno bolvio con sus gen-
tes al monte de Barxusa (ou Mon-
súch); expresion que acredita que
estava allí en persona, y no solamente
sus Tropas ò Exercito, como inten-
tan persuadir los de la contraria
opinion.

Nuestro exultito Breve de

Estos son tan admitidos en el Obis-
pado de Lerona, en toda Cathalunya,
y en nuestras Auoxes Patrias, que el
quererlos negar, ò contradecir, no es
mas que por una conozida oposicion;
porque si se leen, y observan los libros
y documentos que existen en la ciu-
dad Ciudad de Lerona, no se hallara, ni
una sola palabra que sea invexon-
míl ni improvable: y en la octava
leccion del citado Breviario, se dice
que Carlo magno bolvió con sus gen-
tes al monte de Baranfa. (ou Mon-
súch); expresion que acredita que
estava allí en persona, y no solam^{te}
sus Tropas ò Exercito, como inten-
tan persuadir, los de la contraria
opinión.

Nuestro caudato Breuan de

y peligros que padeció con el en la
Conquista de Perona y Puerra de Ca-
taluña.

Este Privilegio se halla extensa-
mente copiado en el *Tris Sanctuarum*
de los santos de Cataluña del citado
P. Domenech. En la página 244. se
vé claramente que este doctísimo y
virtuoso Varón, procuró informar-
se menudamente de personas fi-
dedoras, instruidas, y letradas, y
que según dice, estaban muy impues-
tas en los asuntos de que trata, y q^o
para cerciviarlos con más acierto y
seguridad, corrió tres veces todo el
Principado á fin de examinar con sus
ojs lo que havia despues de instrax
y certificar con la pluma cuyo can-
dor se deya conozen en todas sus

y peligros que padeció con el enla
conquista de Gerona y Puerra de Ca
taluña.

Este Privilegio se halla extensa
mente copiado en el *Tris Sanctorum*
de los santos de Cataluña del citado
P. Domenech. En la página 244. se
vé claxamente que este doctísimo y
virtuoso Varón, procuró imprimir
se menudamente de personas fi
dedignas, instruidas, y letradas, y
que segun dice, estaban muy impues
tas en los asuntos de que trata, y q.
para escrivirlos con mayor acierto y
seguridad, comió tres veces todo el
Principado á fin de examinar con sus
ops lo que havia de espues de ilustrar
y certificar con la pluma de un can
dex se deya conozen en todas sus

lo era en aquella ocasion, y fue re-
tiro ocular de su entierro, que se ce-
lebró con mucha magnificencia, y
devoción por las Personas mas cali-
ficadas y Nobles de la Ciudad que
se empeñaron á propia á quexer
su conducçion del fexetro en donde
estaba colocado.

Su venerable Cuerpo despues de
estax muchos años sepultado en un
humilde Sepulcro, fue trasladado con
particular devoción por el Obispo D.^{no}
Onofre Acart á la capilla de nuestra
S.^{ta} del Rosario, y últimamente á la
de S.^{to} Domingo, en donde permanece
en el día con grande veneración de
los Fieles, y de los Religiosos de su
Convento.

El consunto de tan apreciables

lo era en aquella ocasion, y fue re-
tiro ocular de su entieno, que se ce-
lebró con mucha magnificencia, y
devoción por las Personas mas cali-
ficadas y Nobles de la Ciudad que
se empeñaron á porfiar á que exa-
ren conductores del fexetro en donde
estaba colocado.

Su venerable Cuerpo despues de
estar muchos años sepultado en un
humilde Sepulcro, fue trasladado con
particular devoción por el Obispo D.
Onofre Ricart á la capilla de nuestra
S.^a del Rosario, y ultimamente á la
de S.^{to} Domingo, en donde permanece
en el dia con grande veneración de
los Fieles, y de los Religiosos de su
Convento.

El consunto de tan apreciables

figura que describe las narracio-
nes y hechos de Carlo magno en ca-
thalluña, cuya memoria ha sido siem-
pre reciente en toda la Provincia,
y se ha conservado á pesar del en-
cono con que en varios tiempos se
ha procurado ofuscarlo.

La Conquista de la ciudad de Le-
rona hecha por Carlo magno está
cuidenciada y autorizada con robustos
argumentos. los hallaríamos segu-
ramente mucho mas debiles en infi-
nitos parages de la Historia General
de España, si quisiéramos exami-
narlos con prodigiosa y fina crítica.
En ella veríamos algunos discursos
en que precisamente tendríamos
que correr el velo que desaron sin-
tizar Ambrosio de Morales, el P.

tipuedad que deseava las narracio-
nes y hechos de Carlo magno en ca-
thalluña, cuya memoria ha sido siem-
pre reciente en toda la Provincia,
y se ha conservado à pesar del en-
cono con que en varios tiempos se
ha procurado ofuscarlo.

La Conquista de la ciudad de He-
rona hecha por Carlo magno está
cuidenciada y autorizada con robustos
argumentos: los hallaríamos repe-
tamente mucho mas debiles en infi-
nitas pagas de la Historia General
de España, si quisiéramos exami-
narlos con prediligencia y fina crítica.
En ella veríamos algunos discursos
en que precisamente tendríamos
que correr el velo que desaxon sin-
tizan Ambrosio de Morales, el P.

desprecio.

Podemos sin dificultad gloriar-
nos que los mas clásicos Escritores
de todo el Reino, y aun muchos extran-
geros, se han valido de las Erudic^ones de
Cathalonia para formar sus Croni-
cas y Comentarios, procurando ser-
pues recompensarnos con favor con
hazerse suvos los hechos que son pre-
ciadamente nuestros, ó bien con vili-
pendias con falsas narraciones
y fingidos cuentos, lo que mirado
sin pavion, es digno de todo aprecio.

Estos defectos no solo los encon-
trará V. E. en los Autores antiguos,
si que los puede igualmente notar
en los modernos. Sea V. E. la Historia
literaria de los R. R. P. P. Mochedanos,
y la invidiada del P. Juan de Ma-

entonces los manuscritos, tra-
dicioner, que existen en el Obispa-
do de Terona, y en diferentes Bibliothe-
cas del Reino de Francia.

Dr. Vicente Garcia de la Hucata
individuo que fue de varias Acade-
mias, y empleado en las mas cla-
ricas, y principales de nuestra Es-
paña, sujeto bien conocido por
su acreditada, y amena literatura,
me asegurò haver visto en Paris
varios manuscritos relativos à las
expediciones que hizo Carlo Magno
en Cathaluña; y que entre los pre-
ciosos Papeles del M^{te} D. Juan Bau-
tista Colbert consero intimo del
Rei havia leido muy extensamen-
te la conquista, y toma de Terona
hecha por dho Principe: narracion

entendamente los manuscritos, tra-
diciones, que existen en el Obispa-
do de Terona, y en diferentes Bibliothe-
cas del Reino de Francia.

Dr. Vicente Garcia de la Huerta
individuo que fue de varias Acade-
mias, y empleado en las mas cla-
sicas, y principales de nuestra Es-
paña, sujeto bien conocido por
su acreditada, y amena literatura,
me asegurò haver visto en Paris
varios manuscritos relativos à las
expediciones que hizo Carlo Magno
en Cathaluña; y que entre los pre-
ciosos Papeles del M^{te} D^o Juan Bau-
tista Colbert consero intimo del
Rei havia leido muy extensamen-
te la conquista, y toma de Terona
hecha por otro Principe: narracion

adorables monumentos que devian
à su gran piedad, y devocion.

Y finalmente me avergué que
segun lo que havia visto, y leido la
Iglesia de S. Maria del Pu^o de Fran-
cia, podia, y devia contarse como ma-
triz de la de Terona, pues en la res-
tauracion que hizo de ella Carlo
magno, supuso que paraven de
aquella à la nuestra algunos Ca-
nonigos, y se convargió por su Obispo
à uno de ellos llamado Pedro: pre-
suintento y mandante por consti-
tucion que ambas Iglesias Ca-
thedrales guardasen una per-
petua confraternidad.

Esta circunstancia se ha visto
verificada en nuestros dias, pues
en 24 de Enero de 1785, el Dean, Cano-

admirables monumentos que devian
à su gran piedad y devocion.

Y finalmente me acordé que
segun lo que havia visto, y visto la
Iglesia de S. Maria del Pu. de Fran-
cia, podia y devia contarse como ma-
triz de la de Terona, pues en la res-
tauracion que hizo de ella Carlo
magno, supuso que paraven de
aquella à la nuestra algunos Ca-
nonigos, y se consagró por su Obispo
à uno de ellos llamado Pedro: pre-
viniendo y mandando por consti-
tucion que ambas Iglesias Ca-
thedrales guardaven una per-
petua confraternidad.

Esta circunstancia se ha visto
verificada en nuestros dias, pues
en 24 de Enero de 1785, el Dean, Cano.

bilos del Rey, acreditaria sin duda
al señor marqués de Agropoli, q^o
no ha sido tan olvidada, como ha
intentado persuadir, por las plu-
mas francesas la conquista de
Gerona hecha por Carlo magno, y
que en requisa de ella, como expre-
sa el P. Domenech, se restauró á
su antiguo sitio la sede.

Aquella quinta memoria re-
cuerda en esta ocasion la mia, pa-
ra decir á N. E. lo que he podido in-
dagar en suen á la antigüedad de
esta ^{ta} Iglesia, cuyas noticias son
tan escasas, que apenas se en-
uentra una que no sea borrada,
ó maltratada, por la inopia de
los tiempos, y quando se conuigie
el que se hallen sin error comu-

billos del Rey, acreditaxia sin duda
al señor marqués de Agropoli, q^o
no ha sido tan dividada, como ha
intentado persuadir por las plu-
mas francesas la conquista de
Perona hecha por Carlo magno, y
que en requisa de ella, como expre-
sa el P. Domenech, se restauró á
su antiguo sitio la sede.

Aquella quarta memoria re-
cuerda en esta ocasion la mia, pa-
ra decir á N. E. lo que he podido in-
dagar en suen á la antigüedad de
esta ^{ta} Iglesia, cuyas noticias son
tan escasas, que apenas se en-
uentra una que no sea borrada,
ó maltratada, por la infuria de
los tiempos, y quando se conuigie
el que se hallen sin estos comu-

En la R. Bibliotheca del Ercorial
se me manifestó un manuscrito
Arábigo antiquísimo, en el qual
se notava que la sede Episcopal de
Perona desde remotísimos tiempos
fue arrejada á la metropoli de Car-
tagena, y despues á la Tarraco-
nense.

La monarquía Eclesiástica
padeció igualmente que la Civil
sus alteraciones, y contratiempos,
y por lo mismo devemos tener por
poco seguras las divisiones de Oris-
pado, que nos manifiestan varios
Autores hechas por el devoto Rei
Flavio Wamba, y por el pio empe-
rador Constantino magno, cuyas
narraciones segun el dictamen
de algunos modernos, deben consi-

En la R. Bibliotheca del Erceual
se me manifesto un manuscrito
Arabigo antiquissimo, en el qual
se notava que la sede Episcopal de
Perona deve remontar a tiempos
fue anexada a la metropoli de Car-
tagena, y despues a la Tarraco-
nense.

La monarquia Eclesiastica
padecio igualmente que la Civil
su alteracion, y contratiempo,
y por lo mismo devemos tener por
poco seguras las divisiones de Obis-
pado, que nos manifestan varios
Autores hechas por el devoto Rei
Felix Wamba, y por el pio empe-
rador Constantino magno, cuyas
narraciones segun el dictamen
de algunos modernos, deben consi-

por y el metropolitano de Tarrago-
na para tratar y poner en or-
den varios asuntos pertenecientes
al mejor regimen de la disciplina
Eclesiastica.

Esta noticia que hasta ahora
no ha podido transformarse la mali-
ciosa crítica, acreditan en todo tiem-
po, que á la Iglesia de España no
le faltó Prelado aun en los tiempos
mas calamitosos de los Romanos,
de los Godos, y de los Arabes; pero son
tan curules y confusas los docum^{tos}
que tenemos de aquella edad que
no podemos de ningun modo fijar
las Epocas seguras, y si queremos
divulgaria sobre los hechos y aconte-
cimientos de aquellos remotisimos
tiempos es preciso que hagamos

por y el metropolitano de Tarra-
gona para tratar y poner en or-
den varios asuntos pertenecientes
al mejor regimen de la disciplina
Eclesiastica.

Estas noticias que hasta ahora
no ha podido transcribir la mali-
ciosa critica, acreditan en todo tiem-
po, que á la Iglesia de Lerona no
le faltó Prelado aun en los tiempos
mas calamitosos de los Romanos,
de los Godos, y de los Arabes, pero son
tan curules y confusas los docum^{tos}
que tenemos de aquella edad que
no podemos de ningun modo fijar
las epochas seguras, y si quexemos
divulgaria sobre los hechos, y aconte-
cimientos de aquellos remotivimos
tiempos es preciso que hagamos

año renovó su Cathedral, que por
los Saracenos havia sido indigna-
mente profanada, y calçada en mez-
quita: costumbre que era muy im-
terada entre aquellos Barbaros de
colocar sus falsos Dioses, ó Prophetas
en las Iglesias principales de las
Ciudades que conquistavan, ó ven-
dian á su dominio.

Esta translacion, ó deprecación
acontecimiento que sin duda fue en
el año de 714, ó 717 ha sido segun-
ta causa de las diferencias contenci-
vas y opiniones que han ocurri-
do en varios tiempos sobre el ver-
dadero sitio de la Cathedral.

Los Canonigos de la Colegiata de
S.^a Felix, ó Felix, han pretendido ac-
ximamente que la sede estuvo en

año renovó su Cathedral, que por
los Saracenos havia sido indigna-
mente profanada, y caida en mez-
quita: costumbre que era muy im-
terada entre aquellos Barbaros de
colocar sus falsos Dioses, ó Profetas
en las Iglesias principales de las
Ciudades que conquistavan, ó ren-
dian á su dominio.

Esta translacion, ó deprecación
acontecimiento que sin duda fué en
el año de 744, ó 77, ha sido segun-
ta causa de las diferentes contenci-
nas y opiniones que han ocurri-
do en varios tiempos sobre el ver-
dadero sitio de la Cathedral.

Los Canonigos de la Colegiata de
S. Felix, ó Felix, han pretendido ac-
rimamente que la sede estuvo en

Muxo, todo el tiempo que los in-
fieles tubieron usurpado, y profa-
nado su primitivo Templo, que des-
de remotísimos tiempos estava en
el sitio en donde existe en el dia la
magnífica y sumptuosa Cathedral.
dijo Cabildo y el de S.^{ta} Felu quando
por largos años una particu-
lar union y correspondencia.

Se acredita, y verifica esta
con los documentos que se hallan
en los Archivos de ambas Iglesias
pues hasta el año de 1578, se recibia
indistinctamente en qualquiera
de las dos, y era con tan reciproca
hermandad, que si algun canonge
o Residente de la Cathedral havia
hecho entrada de su tinte en la
Colegiata, o bien al contrario, era

Muxor, todo el tiempo que los in-
fideles tubieron usurpado y profa-
nado su primitivo Templo, que des-
de remotísimos tiempos estava en
el sitio en donde existe en el dia la
magnífica y sumptuosa Cathedral.
cuyo Cabildo y el de S.^{ta} Felu guarda-
ron por largo año una particu-
lar union y correspondencia.

Se acredita, y verifica esta
con los documentos que se hallan
en los Archivos de ambas Iglesias
pues hasta el año de 1578, se recibia
indivintamente en qualquiera
de las dos, y era con tan reciproca
hermandad que si algun canonge
o Residente de la Cathedral havia
hecho entrada de suá tinea en la
Colegiata, o bien al contrario, era

mundo, y fue por los años de 186.

Semejantes sucesos ocasionaron la pérdida de los escritos originales y la memoria de varios Autores contemporáneos á los hechos de Carlo Magno en la Provincia de Cataluña, con los que variamente sin disputa que son Reales y verdaderos las fundaciones de las muchas Iglesias y monasterios que se cuentan hechos por la generosa mano de aquel piadoso Príncipe en el Obispado de Gerona, y que las mismas se hicieron en seguida de su conquista, como lo expresa el P. Domenech en su *Historia Sanctorum*.

En el respecto notar las extraordinarias diligencias que hizo aquel virtuoso Padre para apurar la rea-

mundo, y fue por los años de 986.

Somepantes sucesos ocasionaron la pérdida de los escritos originales y la memoria de varios Autores contemporáneos á los hechos de Carlo magno en la Provincia de Cataluña, con los que variamos sin disputa que son Reales y verdaderos las fundaciones de las muchas Iglesias y monasterios que se cuentan hechos por la generosa mano de aquel piadoso Principe en el Obispado de Lerida, y que las mismas se hicieron en seguida de su conquista, como lo expresa el Sr. Domenech en su *Historia Sanctorum*.

En el se pueden notar las extraordinarias diligencias que hizo aquel virtuoso Padre para apurar la rea-

de la S.^{ta} Yglesia Cathedral de dicha
Ciudad hai un sin numero de alfar
y porar que fueron ^{o dadas} de aquel magnani-
mo Emperador, se admira entre ellas
una grande copa de oro magnificamente
tabajada a la qual se da el nombre
de taza de Carlo magno, y lo que es
mas apreciable, es una Imagen de la
Nigen Santissima, que segun imme-
morial tradicion, trahia en su cava-
llo siempre que iba a emprender al-
gun hecho o conquista contra los
uicinos.

Asi consta en los libros antiguos
de las virtudes que hizieron los Obispos
en aquella S.^{ta} Yglesia, y con mucha es-
pecialidad en el de la segunda que hi-
zo el Obispo D.^{no} Arias Gallego por el

ta que en el Valle de Vac antes nom-
brado de uoiex, copio de un mural vécip
las siguientes palabras que en el es-
tavan escritas con letra de mano.

En lo temps que se perde España
venc en aquesta Vall, que era dita de
uoiex, un Cavaller de parts uari-
mas que se anomenaba Hugo Vac q.
con seus fills poblaron d'extents Pobles
en lo Piuor antes de la vinga-
da del Franche ab Carlos uaineu, que
lo any 778 traque est Princep el po-
der delu seraiuu la Ciutat de Perona.

Esta noticia, y los demas documentos
que estan autorizados por varias plu-
mas, son mas que suficientes para
certuix la opinion del Sr. Marquis
y de qualquier otro que con sola

ra que en el Valle de Vac antes nom-
brado de udiex, copio de un mural vesp
las siguientes palabras que en el es-
tavan escritas con letra de mano.

En lo temps que se perde España
venc en aquesta Vall, que era dita de
udiex, un Cavaller de parts uari-
mas que se anomenaba Hugo Vac q.
con seus fills poblaron diferentes Pobles
en lo Suon anterior de la vingu-
da del Franche ab Carlos uariex, que
lo any 778 trague con Princep del po-
der delu seraius la ciutat de Perona.

Esta noticia, y los demas documentos
que estan autorizados por varias plu-
mas, son mas que suficientes para
certuar la opinion del Sr. Marques
y de qualquier otro que con sola

bitan la verdad, ó alomenos una in-
dubitables conjeturas, de que son
muy poco fundadas las razones q^e
alegan los que intentan probar con-
tra la autoridad negativa, que Carlo
Magno no otubo en el Principado de
Cataluña.

Tenemos en abono de la contraria
opinión, casi á todos los Autores nacio-
nales que así lo afirman, quienes
en asuntos de hecho, propios ó del Pa-
ís, deben ser siempre, los mas prefe-
ridos: hemos visto tambien, que no es-
ta del todo olvidado en los Extrange-
ros, y quando así fuera, que ni unos
ni otros hubiesen hablado palabra
en este punto, los monumentos que
hemos expresado, y citar, patenten
á nuestra vista, por dexar una cla-

Atan la verdad, o alomenos una in-
dubitables conjeturas, & que son
muy poco fundadas las razones q^e
alegan los que intentan probar con
sola la autoridad negativa, que Carlo
Magno no existo en el Principado de
Cataluña.

Tenemos en abono de la contraria
opinión, casi á todos los Autores nacio-
nales que así lo afirman, quienes
en asuntos de hecho, propio, o del Fa-
hú, deben ser siempre, los mas prefe-
ridos. Hemos visto tambien que no es-
tá del todo dividido en los Extrange-
ros, y quando así fuera, que ni unos
ni otros hubiesen hablado palabra
en este punto, los monumentos que
hemos expresado, y estan patentee
á nuestra vista, nos dexarian una cla-

Nargas, y otros infirios, ya no nos
queda duda de ser cierta, y segura la
entrada de Carlo magno en cathalu-
ña, y de que se halló en la conquista
y rendición de la Ciudad de Gerona.

Añ ha venido de mano en mano
desde los siglos pasados hasta los pre-
sentes conservándose en la memoria
de los hombres con aplauso universal
y con tan radicada seguridad, que le
ha hecho adquirir un derecho inviolable
á pesar de lo que han intentado per-
suadir algunas plumas, y últimamte
los ya citados editores de Mariana, q.
en la pagina 92 del libro septimo aña-
den una nota con la que exponen q.
Carlo magno pasó á Tarazona en el
año III. y que esta fue la unica vez
que estuvo en España: Opinión que

Narpar, y otros infinitos, ya no nos
queda duda de ser cierta, y segura la
entrada de carlo magno en cathalu-
ña, y de que se halló en la conquista
y rendición de la Ciudad de Tarragona.

Añ ha venido de mano en mano
desde los siglos pasados hasta los pre-
sentes conservándose en la memoria
de los hombres con aplauso universal
y con tan radicada reputación, que le
ha hecho adquirir un derecho inviolable
á pesar de lo que han intentado per-
suadir algunas plumas, y últimamte
los ya citados editores de Mariana, q.
en la página 92 del libro septimo aña-
den una nota con la que exponen, q.
Carlo magno paró á Tarazona en el
año III. y que esta fue la unica vez
que estuvo en España: Opinión que

en el Ensayo cronológico del texcer
tomo, que mondespar padeció como los
demás varias equivocaciones por
falta de documentos, y noticias.

Sin duda las tubo muy cercadas
por lo tocante á los hechos de Carlo mag-
no en Cataluña, porque conociendo
la debilidad de sus argumentos en
la negativa, procuró cifrarlos con
otras que son de poquísima entidad.
Así lo observara qualquiera, viendo
que para apoyar su opinion, intenta
persuadir, que en el proprio año de la
conquista de Fiesona, estava Carlomag-
no ocupado en la guerra de Bretaña,
que acurrió al concilio de Normacia,
y que pasó la noche buena en la
ciudad de Florencia.

Por estas circunstancias, aun-

en el Encaño cronológico del tercer
tomo, que no dexar padeció como los
demás varias equivocaciones por
falta de documentos, y noticias.

Sin duda las tubo muy ocultas
por lo tocante á los hechos de Carlo mag-
no en Cataluña, porque conociendo
la debilidad de sus argumentos en
la negativa, procuró esbozarlos con
otras que son de poquísima entidad.
Así lo observara qualquiera, viendo
que para apoyar su opinión, intentó
persuadir, que en el propio año de la
conquista de Frisia, estava Carlomag-
no ocupado en la guerra de Bretaña,
que acurrió al concilio de Noyonia,
y que pasó la noche buena en la
ciudad de Florencia.

Pero estas circunstancias, aun-

muchos hechos principales dando por
fabulosos, y de ningun valor infini-
tas de las noticias que nos han con-
servado las antiguas cronicas.

Es preciso confesar que los es-
critos del Sr. Marques estan llenos de
una exquisita erudicion, y de muy
apreciables noticias, pero respira en
ellos un cierto aire de soberania con
la que parece quiere hazerse su-
perior a todos los demas escritores.

Con ella no tuvo reparo de ope-
nense con empeño a los discursos de
Noborio Paccius, del Arzobispo D. Rodri-
go, y de D. Lucas de Tuy, diciendo que la
perdida de España, y destruccion ~~del~~
del Imperio Romano no fue por culpa
del Rey D. Rodrigo, y asi dá por su-
puesto quanto afirma Mariana

muchos hechos principales dando por
fabulosos, y de ningún valor infini-
tas de las noticias que nos han con-
servado las antiguas crónicas.

Es preciso confesar que los cir-
citos del Sr. Marques están llenos de
una exquisita erudición, y de muy
apreciables noticias, pero respira en
ellos un cierto aire de soberanía con
la que parece quiere hacerse su-
perior a todos los demás escritores.

Con ella no tuvo reparo de ope-
neme con empeño a los discursos de
Núñez Pacheco, del Arzobispo D. Rodri-
go, y de D. Lucas de Tuy, diciendo que la
perdida de España, y destrucción ~~de~~
del Imperio todo no fué por culpa
del Rey D. Rodrigo, y así dá por su-
puesto quando afirma que

algunas otras *Crónicas* antiguas
defendidas por los propios importores,
ha nacido sin duda el libertinaje
de opiniones; pues sobre los hechos his-
toricos de la nacion apenas se halla uno
que concuerde con el otro, por no ser
arundo muy dificil el oponerse con em-
peño a varios puntos, queriendose va-
ler de unos argumentos tan debiles, co-
mo los que propuso el Sr. Marques pa-
ra negar la entrada de Carlo magno
en Cathaluña.

Son infinitos los circulares que
ponen duda en los hechos gloriosos del
Infante D. Pelayo, de Bernardo del
Carpio, de Ruiz Diaz de Nivar, del con-
de Fernan Gonzalez, y otros.

Dn. Gregorio Maians quiso manifi-

algunas otras *Crónicas* antiguas
defendidas por los propios importores,
ha nacido sin duda el libertinaje
de opiniones; pues sobre los hechos his-
tóricos de la Nación apenas se halla uno
que concuerde con el otro, por no ser
arreglo muy difícil el oponerse con em-
peño á varios puntos, queriéndose va-
ler de unos argumentos tan débiles, co-
mo los que propuso el Sr. marqués pa-
ra negar la entrada de Carlo magno
en Cataluña.

Son infinitos los escritores que
ponen duda en los hechos gloriosos del
Infante D. Pelayo, de Bernardo del
Carpio, de Ruiz Diaz de Nivar, del con-
de Fernan Gonzalez, y otros.

D. Gregorio Maians quiso manifi-

conforma con sus encauillados Capitu-
los, que procuran sostener confesion
supuestas, y quando les falten los arbi-
trios no reparan en decir que los
manuscritos estan viciados ò rotos,
ò que los copiantes introduxeron flux-
tivamente aquellas especies, ò noti-
ciar que son contrarias al sistema
que se han propuesto.

Semefante modo de opinar y discus-
tir, ha puesto en duda los documentos
mas apreciables de nuestra nacion,
porque aunque ovemos aplaudido la
diligencia y conato de algunos moder-
nos que han procurado buscar en
los Archivos los Privilegios y documentos
que la decidia, y el poder ha tenido por
largos siglos encubiertos, no han hecho

confirma con sus encarellados Capítu-
los, que procuran sostenex confesion
supuestas, y quando les faltan los arbit-
rios no reparan en decir que los
manuscritos estan vicados ó rotos,
ó que los copiantes introduxeron fu-
tivamente aquellas especies, ó noti-
ciar que son contrarios al sistema
que se han propuestos.

Se mefante modo de opinax y discus-
rix, ha puesto en duda los documentos
mas apreciables de nuestra nacion,
porque aunque se ven aplaudix la
diligencia y conato de algunos modex-
nos que han procurado buccax en
los Archivos los Privilegios y documentos
que la decida, y el poder ha tenido por
largos siglos encubiertos, no han hecho

detestable abuso, se declamó en la
delos cavalleros de Valladolid el día 4.
Nov.^o del año pasado, en que con mo-
tivo de celebrarse los días de nuestro Au-
gusto monarca, y los del serenísimo Prin-
cipe de Asturias, Sr. Bernardo de Sa-
ria, y Parma, individuo de aquel Ill.^o
cuerpo, se propuso con un elegante
discurso, rebatir y atacar los excesos
de tan perniciosa mal: que ha llegado
á tal extremo en nuestros días, que
es preciso ya una mano poderosa
para extirparlo, ó contenerlo; por-
que se ve con el mayor dolor, que to-
do se duda, nada se cree, aun quan-
do se funde lo que se asegura en
los mas auténticos documentos.

Vease el memorial literario del

detestable abuso, se declamó en la
zelos cavalleros de Valladolid el día 4.
Nov.^o del año pasado, en que con mo-
tivo de celebrarse los días de nuestro Au-
gusto monarca, y los del serenísimo Prin-
cipe de Asturias, Sr. Bernardo de Sa-
ña, y Parma, individuo de aquel Ill.^o
Consejo, se propuso con un elegante
discurso, rebatir y atacar los excesos
de tan pestífero mal: que ha llegado
á tal extremo en nuestros días, que
es preciso ya una mano poderosa
para extirparlo, ó contenerlo; por-
que se ve con el mayor dolor, que to-
do se duda, nada se cree, aun quan-
do se funda lo que se asegura en
los mas auténticos documentos.

Vease el memorial literario del

escritor, o quando han hechado por
tierra alguna piadena tradicion, q.
a caso sería muy conveniente el que
se conservase.

El marqués de Mondax en su
estimable discurso, se empeñó con
mucha eficacia en negar que carlo
magno fuese en persona el restau-
rador de cataluña: Lo finar que se
propuso para la negativa de los
hechos marciales de aquel príncipe
en la ciudad de Torona, hasta ahora
los ignoramos, y creo firmamente
que, el haverse propagado de buer
por algunos otros, fue por indolencia,
y desidia de nuestros escritores, que no
se atrevieron a levantar el grito con-
tra unos vjctos tan respetables o

escritor, ó quando han hechado por
tiorra alguna piadena tradición, q.
á caso sería muy conveniente el que
se conservase.

El marqués de Mondax en su
estimable discurso, se empeñó con
mucha eficacia en negar que Carlos
magno fuese en persona el restau-
rador de Cataluña: Lo finar que se
propuso para la negativa de los
hechos marciales de aquel príncipe
en la ciudad de Torona, hasta ahora
los ignoramos, y creo firmemente
que, el haverse propagado de buer
por algunos otros, fue por indolencia,
y desidia de nuestros escritores, que no
se atrevieron á levantar el guito con-
tra uno respecto tan respetable ó

que sin duda sean la causa de
su xctado.

Así se debe creer, porque para
poder formar un sistema seguro so-
bre tantas opiniones opaxiadas, se
necesita mucho trabajo, mucho exa-
men, y mucha exudición; y además
de todo esto, de un ocio del que carecen
los mas de los Académicos, en cuyo dex-
po se hallan sujetos de conocido y
acreditado talento, y capaces de de-
sempeñar tan vasto designio con
la prontitud que se desea, sino se vie-
ren algunos privados con la preciosa
asistencia al Senado y al Toro; otros
en el cumplimiento de la vida monasti-
ca, y Religiosa; y no pocos en el exer-
cicio de la profesion militar, y de com-

que sin duda sean la causa de
su xctado.

Añ se deve excor, porque para
poder formar un sistema seguro so-
bre tantas opiniones opaxidas, se
necesita mucho trabajo, mucho exa-
men, y mucha exudicion; y además
de todo esto, de un ocio del que carecen
los mas de los Académicos, en cuyo dex-
po se hallan supetos de conozido y
acreditado talento, y capaces de de-
sempañar tan vasto designio con
la prontitud que se desea, sino se vie-
ren algunos privados con la preciosa
asistencia al Senado y al Toro; otros
en el cumplimiento de la vida monasti-
ca, y Religiosa; y no pocos en el exer-
cicio de la profesion militar, y de vom-

y nobleza, que algunos convecuan
serde aquel antiqúisimo tiempo, no
son fabulosos, ni imaginarios.

Se verá también, que nuestro
Principado fué el primer asiento de
los Reies Goths, y que su primitivo mo-
narca Ataulfo tuvo la Corte en Bar-
celona, nombrandose aquella Ciudad
y su contorno la España Gotica: tí-
tulo con que la honró el Emperador
Carlos Calvo con un Privilegio que le
concedió el año de 844.

Vexemos también con particu-
lar alegría, y contento nuestro, que
al principio tiempo que el Infante D.^{no}
Peláyo sacudia el yugo saraceno, for-
mando su monarquía de Asturias
y Leon, nuestra Cathalana lidiava

y nobleza, que algunos convecuan
verde aquel antiquísimo tiempo, no
son fabulosos, ni imaginarios.

Se veía también, que nuestro
Principado fué el primer asiento de
los Reies Goths, y que su primitivo mo-
narca Ataulfo tuvo la Corte en Bar-
celona, nombrándose aquella Ciudad
y sus contornos la España Gotica: tí-
tulo con que la honró el Emperador
Carlos Calvo con un Privilegio que le
concedió el año de 844.

Vemos también con particu-
lar alegría, y contento nuestro, que
al principio tiempo que el Infante D.^{no}
Pelajo sacudia el yugo Sarraceno, for-
mando su monarquía de Asturias
y Leon, nuestra Cathalana lidiava

y particular protección del Cielo.

Estas reflexiones bien de-
nuzadas y digeridas por N. E. han
venido en conocimiento de que muchos Au-
tores han procurado ocultar nues-
tro hecho y conquistas: la negativa
de la entrada de Carlo Magno en nues-
tro Principado, es un verdadero testi-
monio de esta verdad.

No me queda duda de que en la
Historia que N. E. está trabajando ~~para~~
procurara demostrarla, y darla por
segura: en ella veremos igualmente
que en el Obispado de Terona hai un
cercado numero de Iglesias, monas-
terios y capillas fundadas, erigidas,
dotadas y adornadas por aquel pi-
oso Príncipe.

y particular protección del Cielo.

Estas reflexiones bien de-
nuzadas y digeridas por N. E. han
venido en conocimiento de que muchos Au-
tores han procurado ocultar nues-
tro hecho y conquistas: la negativa
de la entrada de Carlo magno en nues-
tro Principado, es un verdadero testi-
monio de esta verdad.

No me queda duda de que en la
Historia que N. E. está trabajando ~~para~~
procurara demostrarla, y darla por
segura: en ella veremos igualmente
que en el Obispado de Terona hai un
casiado numero de Iglesias, monas-
terios y capillas fundadas, erigidas,
dotadas y adornadas por aquel pi-
oso Príncipe.

da razon de diferentes precios de
los que pudo observar en aquellas
severas temporadas.

Seguramente que de estos y de
otras averias mucho mas raras,
estará V. E. bien instruido, y creo q.
tendrá en su Archivo documentos, y
papeles que podrian haverme ilu-
minado para formar este escrito
con mas acierto, que por falta de
noticias originales, y por su anti-
guedad son puntos que devian
casi ponerse en el cathalago de los
sucesos Mexicanos, y la precipitacion
y conato de V. E. no hubiere procura-
do conservarlos, para poder á su
tiempo darlos á luz junto con los
demas hechos de los quatro Reinos de

da razon de diferentes precisiones
de que pudo observar en aquellas
devotas romerías.

Seguramente que de estos y de
otros asuntos mucho mas audaces,
estará V. E. bien informado, y creo q.
tendrá en su Archivo documentos, y
papeles que podrian haverme ilu-
minado para formar este escrito
con mas acierto, que por falta de
noticias originales, y por su anti-
guedad son puntos que deberian
casi ponerse en el cathalago de los
sucesos Miticos, si la prespicacia
y conato de V. E. no huviera procura-
do conservarlos para poder á su
tiempo darlos á luz, junto con los
datos hechos de los quatro Reies de

buena ocasion dirigix algunas
palabras á su respectable original,
asegurando que no salen de mi
boca por requirir la respetuosa cos-
tumbre, y obligacion; las arroja
si en animo agradecido y devoto
al Augusto nombre de un sobera-
no nacido para promover y fomen-
tar los adelantamientos de la cien-
cia, de las artes, del comercio, de la
Navegacion, de la industria, y de la
Historia, y sobre todo para ser la
delicia y felicidad de sus amados
Navallos.

Este cumulo de agradables obje-
tos que con indezible conato apadrina
el sabio sinuixio deve llenar
non de satisfaccion, y mucho mas al

buena ocasion dirigix algunas
palabras á su respectable original,
asegurando que no salen de mi
boca por requirir la respetuosa con-
tumbra, y obligacion; las arroja
si en animo agradecido y devoto
al Augusto nombre de un sobera-
no nacido para promover y fomen-
tar los adelantamientos de las cien-
cias, de las artes, del comercio, de la
Navegacion, de la industria, y de la
Historia, y sobre todo para verla
delicia y felicidad de sus amados
Navarros.

Este cumulo de agradables obje-
tos que con inderizable conato apadrina
el sabio universal debe denar-
rar de satisfaccion, y mucho mas al

y que se vea quanto antes lo que
tanto desea, y apetece la Nación, q.
es una Historia libre de aquellas
pasiones que han hecho á tantos
escritores ocultar la verdad, ó fal-
tar á ella quando se trata de los
hechos de su País.

Procurémos ser mas sinceros
que Herodoto á quien no se pudo
ocultar la parcialidad en la nar-
racion de las guerras de los Atenien-
ses sus caros compatriotas.

Si yo pudiese contribuir á esta
noble empresa, me tendría verdade-
ramente por feliz; coningo que cu-
diá muy ántano de poder aspirar
á este particular honor, porque
para conseguirlo era necesario te-
ner un modo de decir casi Divino

y que se vea quanto antes lo que
tanto desea, y apetece la Nación, q.
es una Historia libre de aquellas
pasiones que han hecho à tantos
escritores occultar la verdad, ó fal-
tar à ella, quando se trata de los
hechos de su País.

Procurémosle ser mas sinceros
que Herodoto à quien no se pudo
ocultar la parcialidad en la nar-
racion de las guerras de los Atenien-
ses sus cercanos compatriotas.

Si yo pudiere contribuir à esta
noble empresa, me tendría verdade-
ramente por feliz; coningo que cu-
do me viéssente de poder aspirar
à este particular honor, porque
para conseguirlo exanccerario e-
rex un modo de decir casi Quino

han quedado de la antigüedad dare-
mos por segura la acúrrencia perso-
nal de carlo magno á nuestro Principa-
do, y en el sitio y rendición de la Ciu-
dad de Lerona: asunto que deve haverse al di-
ligente, y crítico examen de la Aca-
demia.

Porque aunque en este escrito yo lo
doy por aventado y verdadero, no pue-
de el amor proprio inspirarme la
vanidad de haver dado nueva luz, ó
maior claridad á la materia sobre
que continuamente trababa con el
Cuerpo: que en sus instrucciones
fundo las esperanzas de poder ver
algun día ver.

Entre tanto suplico que sirvime-
le lo defecto de esta disertacion, ó
discurso, haciendome cargo que la

han quedado de la antigüedad dare-
mos por segura la asistencia perso-
nal de carlo magno á nuestro Principa-
do, y en el rito y rendición de la Cruz
de Jerona: asunto que debe flixar al di-
ligente, y crítico examen de la Acad-
mia.

Porque aunque en este escrito yo lo
doy por asentado y verdadero, no pue-
de el amor propio inspirarme la
vanidad de haver dado nueva luz, ó
maior claridad á las materias sobre
que continuamente trababa ese R.
Cuerpo: que en sus instrucciones
fundo las esperanzas de poder ser
algun día útil.

Ente tanto suplico que sirvime-
le lo defecto de esta disertación, ó
discurso, haciendome cargo que la



